

La formación continua, una obligación para los altos directivos

Un alto directivo al cargo de cualquier negocio que se precie debe mantener una actividad formativa constante.

A diferencia de lo que pudiera parecer, cuando un directivo llega a lo más alto de una organización, debe mantener activo el ritmo de aprendizaje. Aunque sean los mejores, dice Noelia de Lucas, directora comercial de Hays en España, **el aprendizaje siempre aporta valor.**

En un mercado inestable y dinámico es fundamental que los gestores de las empresas estén preparados para **afrontar los cambios foráneos e internos**; desde las nuevas tendencias macro hasta las “demandas de la sala de juntas”.

Algunas de las quiebras empresariales de los últimos años han sido la **consecuencia de fracasos en la búsqueda de nuevos mercados**, recuerda De Lucas. Para evitarlo recomienda tener “una gran amplitud de conocimientos experiencias y habilidades estratégicas”.

Estos requerimientos son aún más necesarios en empresas en las que los altos ejecutivos se promueven de áreas especializadas como ventas, operaciones o marketing. En estos casos, los directivos deben **recibir formación en áreas críticas para el mandato empresarial** como la economía y gestión de negocio.